

INDICE

INTRODUCCION:

7

CAPITULO PRIMERO:

LA DEPENDENCIA TECNOLOGICA, LA ACUMULACION DE CAPITAL Y EL DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS EN LA ARGENTINA

I.	Imperialismo y dependencia tecnológica	13
II.	Acumulación de capital y desarrollo de las fuerzas productivas	22
III.	Acumulación de capital y evolución de la tasa de ganancia	33
IV.	Acumulación interna de capital e inversiones extranjeras	41
V.	Conclusiones	54
	Notas	62

CAPITULO SEGUNDO:

ETAPAS DE LA ACUMULACION DE CAPITAL, ALIANZAS DE CLASES Y ORIENTACIONES OBRERAS

67

A.	<i>Etapa de acumulación basada en la extracción de plusvalía absoluta</i>	75
I.	Acumulación y alianza de clases dominantes	75
II.	Acumulación y mercado de trabajo industrial	91
B.	<i>Etapa de acumulación basada en la ampliación del mercado interno</i>	95
I.	Papel del ejército en la consolidación de la nueva alianza de clases	100
II.	Definición de aliados y enemigos	104
	Notas	122

ETAPA DE ACUMULACION BASADA EN LA EXTRAC- CION DE PLUSVALIA RELATIVA	127
I. Estructuración de una nueva alianza de clases	127
II. Tipo de acumulación y mercado de trabajo	141
III. Autonomía y heteronomía de las orientaciones obreras	163
Notas	184

En este libro nos proponemos abordar el análisis de los procesos sociales más significativos de los últimos tiempos —y, en particular, el peronismo— a partir de un enfoque que privilegia la importancia de lo que en teoría marxista es conocido como fenómenos de infraestructura. Se intentará ver cómo las sucesivas etapas de acumulación por las que pasa el capital industrial local, configuran determinados intereses de clase y permiten —o no— que éstos cristalicen en alianzas de clase en el poder, al crear las condiciones para que un tipo de política económica sea no sólo posible sino, además, la más adecuada para la realización de estos intereses. Se busca, entonces, detectar a nivel infraestructural, las llamadas “condiciones objetivas” para que determinadas orientaciones políticas (tanto de la clase obrera como de los distintos sectores de la burguesía) sean posibles. Con esto no pretendemos sumarnos al campo de los que sostienen que los fenómenos superestructurales no son más que un mero apéndice de la evolución económica, y que esperan que las condiciones objetivas, por el solo hecho de existir, traigan aparejado un proceso revolucionario. Sólo queremos enfatizar que para la elaboración de una política revolucionaria se hace totalmente indispensable conocer y explicar la evolución de la lucha de clases en nuestro país, y que ello no es posible si no se tiene en cuenta el contexto en el cual dicha lucha se trava.

* Este libro forma parte de una tesis de Doctorado de Tercer Ciclo realizada en l'Ecole Pratique des Hautes Etudes, Sorbonne, Paris, que ha sido gentilmente dirigida por el Profesor Alain Touraine.

Por ello, al analizar las etapas de la acumulación a nivel local, veremos que cada una de ellas supone una determinada forma de sometimiento del trabajo al capital, y por lo tanto en cada una de ellas un cierto tipo de enfrentamiento de intereses de clase adquiere el carácter de prioritario. Si bien la contradicción fundamental del sistema —o sea la específicamente capitalista— está siempre presente, el nivel que alcanza y el grado en que se encuentra generalizada a nivel social condicionan el tipo de contradicción de intereses que en cada coyuntura histórica aparece jugando el papel principal. Se verá también que para que esta contradicción fundamental pase a jugar el rol principal será necesario pasar de un sometimiento virtual del trabajo al capital, a un sometimiento real, es decir a una generalización social del modo de producción capitalista.

En síntesis, nuestro objetivo central será detectar en cada etapa de la acumulación “la relación de fuerzas sociales estrechamente ligadas a la estructura, independientes de la voluntad de los hombres y que puede ser medida con los sistemas de las ciencias exactas o físicas”, que permite “estudiar si existen en la sociedad las condiciones necesarias y suficientes para su transformación, o sea, permite controlar el grado de realismo y de posibilidades de realización de las diversas ideologías que nacieron en ella misma, en el terreno de las contradicciones que generó durante su desarrollo.”¹

Pretendemos, entonces, mantenernos en lo que Gramsci considera el primer momento en el análisis de la relación entre las distintas fuerzas sociales. Evidentemente esto supone una limitación del trabajo, puesto que un análisis exhaustivo de la evolución de la lucha de clases en nuestro país exigiría pasar por los otros dos niveles de análisis: el de la relación de las fuerzas políticas —es decir, el estudio del grado de homogeneidad, autoconciencia y organización alcanzado por las distintas clases sociales— y el de la relación de las fuerzas militares, o de las formas político-militares que asume en la

actualidad el enfrentamiento antagónico entre burguesía y proletariado. Pero dada la complejidad del tema y nuestras limitaciones personales, nos es imposible abordar este estudio en todos sus niveles. Sólo podemos limitarnos —por el momento— al análisis del primer momento en la relación entre las distintas fuerzas sociales. Por ello, es necesario recalcar que desde esta perspectiva las alianzas de clase, se refieren a la existencia objetiva de un bloque de fuerzas sociales en el poder y no al proceso de formación de dichas alianzas en términos de comportamientos conscientes y organizados, es decir a partir de la evolución de los partidos políticos. Nos centraremos pues en el estudio de las condiciones estructurales que posibilitan que un determinado conjunto de clases (o fracciones de clase), pueda implementar desde el poder (o sea utilizando los mecanismos del estado), un conjunto de políticas económicas que las beneficie en primera instancia. Lo mismo podemos decir respecto de las orientaciones ideológicas que analizamos; nuestro interés fundamental es ver por qué surgen y cuáles son las condiciones que las posibilitan. Dejamos para un futuro inmediato el análisis de la expresión consciente y organizada de las mismas.

Se advierte entonces que nuestro trabajo se inserta dentro del área de problemas referidos a la forma en que se articulan, en todo modo de producción, la infraestructura y la superestructura. La teoría marxista define al modo de producción como una unidad estructural compleja en la cual se articulan diversas instancias o prácticas: la económica, la jurídico-política y la ideológica. Cada una de ellas tiene su propia especificidad y autonomía relativa, pero la forma en que se inserten en la estructura global, será determinada en última instancia por la instancia económica. De ella dependerá cuál ha de ser la instancia dominante en cada modo de producción. Lo característico del modo de producción capitalista es que su nivel dominante es el específicamente económico y que su contradicción principal residirá en-

tre el desarrollo de las fuerzas productivas y un cierto tipo de relaciones de producción.

Pero en la medida en que un modo de producción es una construcción conceptual [abstracta] no se puede pretender encontrarlo en estado puro en la realidad social [concreta]. Esta última se caracterizará por la coexistencia de diversos modos de producción entre los cuales, sin embargo, siempre habrá uno que predomine y que subordine al conjunto. Esta totalidad será designada, dentro de la teoría marxista, con el concepto de formación social. Entonces, lo que caracterizará a una formación social será la coexistencia de diversos tipos de contradicciones entre las cuales habrá una que será fundamental, porque su existencia y desarrollo actuará sobre las demás contradicciones y determinará su desenvolvimiento. En otros términos, la contradicción que aparezca jugando el rol principal en una coyuntura histórica determinada estará condicionada por el grado de desarrollo de la contradicción fundamental del sistema y por el nivel en que esta última se ha generalizado en la sociedad.

Dentro de esta perspectiva general, nuestro análisis supone un intento de detectar, a través de la evolución del proceso de acumulación de capital en la formación social argentina, las formas en que se articula la contradicción fundamental del modo de producción capitalista y la forma en que ésta se especifica dada su inserción en una estructura de relaciones de dependencia. Interésará entonces ver cómo la lógica de la acumulación interna de capital se inserta en la lógica de la acumulación de los países más desarrollados, y cómo ambos procesos influyen en la configuración y articulación de los intereses de clase de cada período analizado. Esto no implica desconocer que en la Argentina coexisten distintos modos de producción y por lo tanto distintos tipos de contradicciones. Simplemente se ha querido limitar el área de nuestro análisis al eje que parece central para la comprensión de la lucha de clase en el *momento actual*.

Por último, es necesario señalar una cuestión metodológica propia al enfoque que proponemos: la necesidad de centrar el estudio de los fenómenos de infraestructura en la instancia de la producción.

Así como todo modo de producción está constituido por distintos niveles o prácticas que se resumen en las instancias infraestructural y supraestructural, si se analiza específicamente a la infraestructura, se advierte que también estará constituida por distintas prácticas derivadas de la actividad económica: producción, cambio, distribución y consumo. Es sabido que la polémica entre Marx y la economía burguesa de su época giró en torno a la necesidad de remplazar el análisis de la producción basado en las relaciones individuales, por un análisis de la producción centrado en la existencia de clases sociales. Dicho de otro modo, el remplazo de un análisis basado en las relaciones de cambio, por otro basado en las relaciones sociales de producción. Así, Marx demuestra cómo los mecanismos del mercado muestran sólo la apariencia de los fenómenos y ocultan su causa real. Si se analiza lo específico del modo de producción capitalista, o sea la tasa de ganancias, a partir de las relaciones de cambio sólo se percibe un intercambio de equivalentes, pero si se la enfoca a partir de las relaciones de producción se advierte que, por el contrario, es un intercambio de mercancías no equivalentes. Se explica así dónde se genera esta ganancia.

Podría pensarse que la transición de la esfera del intercambio a la esfera de las relaciones de producción es un pasaje del reino de las apariencias al de la realidad. Esto no quiere decir que el intercambio sea un proceso aparente carente de realidad objetiva. Por el contrario, lo que se quiere señalar es que se trata de un proceso objetivo que tiene como una de sus características específicas el dar origen a una serie de ilusiones, es decir, dar base a toda una superestructura ideológica: (las nociones jurídicas de trabajador y capitalista, de igualdad de oportunidades y de igualdad de cambio, etc.).

Parecería que esto surge porque al pasar del análisis del proceso de cambio al análisis del proceso de producción, se pasa del análisis de las relaciones sociales a nivel individual, al análisis de las mismas relaciones sociales pero a nivel de las clases sociales². Es este cambio de terreno el que permitiría escapar en cierto modo de la subjetividad de los actores sociales y por lo tanto del dominio de la ideología, e intentar el análisis de dichos procesos con un mayor grado de objetividad.

NOTAS

¹ Gramsci, A., *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*, Lautaro, Buenos Aires, 1962.

² Geras, N., "Essence and appearance: aspects of fetishism in Marx's capital", en *New Left Review*, n° 65, febrero de 1971.

LA DEPENDENCIA TECNOLÓGICA, LA ACUMULACION DE CAPITAL Y EL DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS EN LA ARGENTINA

I. Imperialismo y dependencia tecnológica

En la literatura corriente, generalmente se explican las dificultades de la industrialización latinoamericana, y para el caso específico que tratamos, argentina, a partir del carácter "periférico" del continente, vinculándose esto último a fenómenos tales como el deterioro de los términos del intercambio, el atraso de la agricultura, etc. Sin embargo, tanto el término "periférico" como la palabra "dependencia", designan la existencia de una particular relación de dominación, de una asimetría de poder en las relaciones entre distintos actores (en este caso: el país central y el periférico). Esta relación puede ser analizada desde dos puntos de vista distintos pero complementarios: por un lado, poniendo énfasis en los fenómenos estructurales que llevan al país central a dominar y que le permiten mantener su dominación. Es aquí donde se ubica, dentro de la teoría marxista, el análisis del fenómeno imperialista. Por el otro lado, enfatizando las consecuencias de la dominación sobre los países dominados. Es aquí donde se ubica el análisis de la dependencia económica. Se advierte entonces que este último término no es un concepto que se diferencie nominalmente del concepto más general de imperialismo. Su valor reside en el hecho de que apunta a la manifestación concreta de dicho fenómeno en el país, o países, sometidos a la relación de dominación. Por ello todo intento de explicación de las formas que asume la dependencia ne-